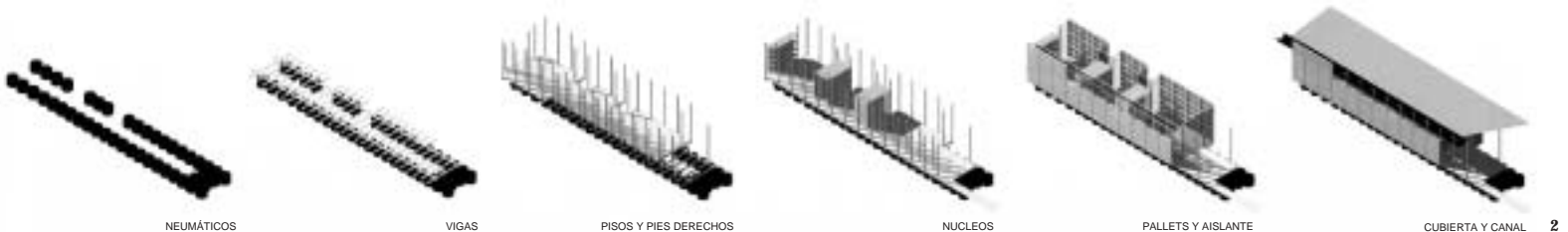




1



2

Por
Max Núñez Bancalari

Una casa de basura¹

El Territorio

La zona de El Noviciado está ubicada entre el aeropuerto internacional y la Cordillera de la Costa. Ésta es un área que se caracteriza por sus parcelas agrícolas y por sus inundaciones debido a la poca profundidad de las napas subterráneas, que en algunas partes alcanzan menos de un metro. Las inundaciones no sólo determinan la alta humedad ambiental que permite el crecimiento de una vegetación pantanosa, sino que además han obligado a construir canales de drenaje, tranques de acopio de agua y caminos vehiculares elevados para poder hacer productivas y habitables estas tierras.

A pesar de estos elementos, las aguas son muchas veces incontrolables y afectan gran parte de la zona, incluso donde existen viviendas. Estas viviendas, en su mayoría precarias edificaciones construidas por sus propios habitantes, responden separándose del suelo. Las soluciones utilizadas muchas veces son sutiles diferencias de nivel, lo suficiente para dejar afuera el agua, y los materiales utilizados son múltiples, variando desde plataformas de piedra hasta sistemas de pilotes, dependiendo del grado de inundación y de los recursos e ingenio de los constructores.

El clima, las estaciones, la erosión y la descom-

posición, son fenómenos que han definido tanto el paisaje natural como la manera en que los habitantes se sitúan en el lugar. Es a través de la precariedad de las construcciones que estos procesos se aceleran y revelan.

Santiago se expande y territorios inundables como éste, en la periferia norponiente, han sido cubiertos con relleno utilizando escombros y desechos de la misma ciudad. Como ha ocurrido en otras áreas de Pudahuel y Lampa, donde se han rellenado hasta 3m de altura para poder construir industrias sobre terrenos secos.

Cuando la ciudad supere el límite que hasta hoy le impone el aeropuerto internacional, este territorio también será rellenado, y con ello todas las características actuales de un paisaje inundable desaparecerán así como cualquier huella de un pasado agrícola.

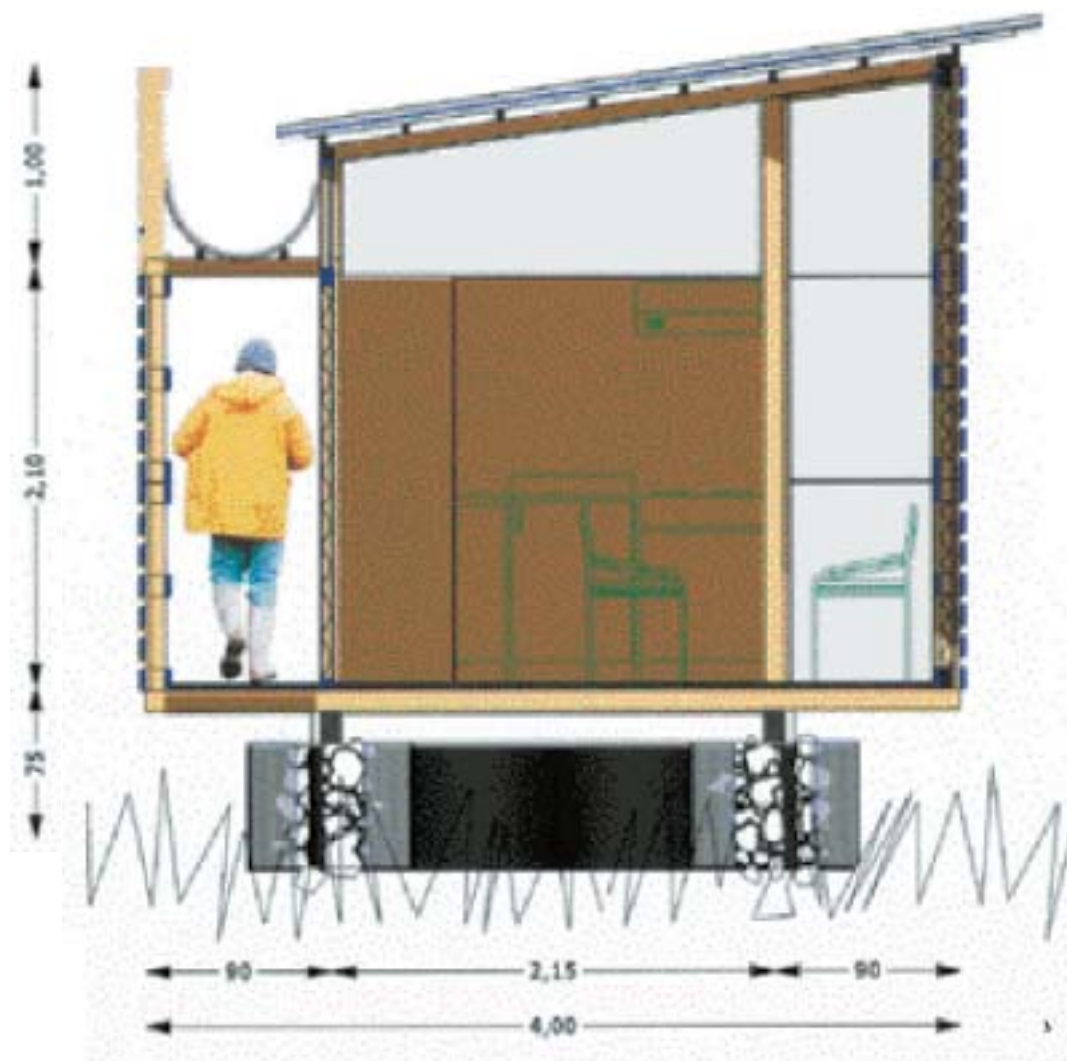
Hoy la cercanía de la ciudad se hace presente en este paisaje periférico a través de sus desechos.

El proyecto: una casa de basura

Se propone evidenciar ciertas características inherentes al lugar y otras menos perceptibles, para crear una visión capaz de establecer un punto de vista ante los cambios que enfrenta esta periferia. Para ello, se han extremado las relaciones

Notas: 1 Este artículo es el resultado del proyecto desarrollado por el autor en el Taller de Magister en Arquitectura de la PUC, dirigido por Rodrigo Pérez de Arce y Luis Eduardo Bresciani L., titulado: "Fronteras de transformación y abandono".

2 También se utilizan materiales nuevos como zinc en la cubierta, terciado en los pisos y maderas de distintas dimensiones en vigas y pies derechos.



17

- 1 Aguas
- 2 Kit de partes
- 3 Corte transversal que alterna: terraza-corredor, comedor/estar
- 4 Refugio de desechos
- 5 Muro de *pallets*
- 6 Casas secas v/s casas húmedas

existentes entre los procesos de transformación climática y ambiental, y la precariedad de las construcciones existentes.

La vivienda, un objeto de escala menor, utiliza la menor cantidad de componentes. Éstos se encuentran presentes en el lugar. Muchos son materiales de desecho² como neumáticos de microbuses para construir la base, *pallets* para los cerramientos exteriores, PVC y polietileno como aislamiento térmico, y tarros de acero para construir canales para las aguas lluvia. De igual forma, la manera de posarse sobre el terreno,

como un volumen único separado del suelo, no es distinta a como se sitúan las viviendas existentes en el lugar.

La utilización de desechos no sólo establece una relación de lenguaje con las viviendas del lugar, su rápido deterioro hará más evidente su relación con los cambios que ocurren en el paisaje a través del tiempo.

El proyecto es una vivienda definida por el tiempo, tanto en su relación con las variaciones del agua y el clima, como por el deterioro de sus propios materiales.

Este deterioro, que acabará con la casa, le devolverá su condición de desecho a los materiales, al mismo tiempo que los desechos de relleno y la industria cubrirán definitivamente el lugar, borrando toda huella del paisaje existente hasta entonces: esto no es nostalgia, es realidad. El lugar no es para siempre y la casa tampoco.

Max Núñez Bancalari
Egresado de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000. Actualmente cursa el Magister en Arquitectura de la PUC.



Fotografías del autor

